



Nombre del alumno: Pamela Guadalupe Rueda Ramirez.

Nombre del profesor: Luis Manuel Correa Bautista

Nombre del trabajo: Ensayo de la unidad 3 y 4

Materia: Fisiopatología II

Grado: 5to Cuatrimestre Grupo: B

12 de febrero del 2022, Villahermosa, Centro Tabasco.

INTRODUCCIÓN

En este presente ensayo se abordará dos temas de mucha importancia tales son los funcionamientos del sistema digestivo y sistema nervioso, así como también veremos sus principales patologías.

Estos temas son muy interesantes ya que dentro de la vida laboral como enfermeros nos encontraremos con muchas enfermedades de estos sistemas y debemos aprender como diagnosticarlo e intervenirlos.

Para comenzar, empezaré hablando sobre el sistema digestivo.

El sistema digestivo es aquel conjunto de órganos encargados en la digestión comenzando por la boca, faringe, esófago intestino delgado y terminando en el intestino grueso, este sistema transforma los alimentos en energía para el funcionamiento nuestro organismo.

Enseguida abordare brevemente cómo funcionan estos órganos nuestra digestión y procesamiento de los alimentos:

En la boca es donde la digestión comienza, los dientes descomponen los alimentos y las secreciones de las glándulas salivales humedecen los alimentos y comienzan a descomponerlos químicamente. El bolo pasa luego por la faringe y continúa por el esófago hasta el estómago, una bolsa muscular de litro y medio de capacidad cuyas mucosas segregan un potente jugo gástrico en condiciones normales, en el que se agita la comida hasta que se vuelve pastosa, llamado quimo.

A la salida del estómago, el tubo digestivo se une al intestino delgado, unos cinco metros de largo, aunque muy plegable. en su primera parte o duodeno, recibe secreciones de las glándulas intestinales, bilis y jugos del páncreas. todas estas secreciones contienen muchas enzimas que descomponen los alimentos y los convierten en sustancias solubles simples.

Por último, el tubo digestivo continúa por el intestino grueso y tiene poco más de metro y medio de largo. El recto, y su final el ano, por donde se expulsan los restos de alimentos que no aportan funcionamiento en nuestro organismo.

Ahora bien, tal como explique anteriormente el sistema digestivo es muy importante para nuestra supervivencia, pero debemos tener en cuenta que también existen ciertas

afecciones que atrofian el correcto funcionamiento de éste, dentro de estas patologías se encuentran:

Esofagitis por reflujo: Una enfermedad digestiva en la que el ácido o la bilis estomacal irrita el revestimiento del esófago, los pacientes que tienen esta afección presentan síntomas como:

sensación de ardor en el pecho, que generalmente aparece después de comer y empeora al recostarse.

Cáncer gástrico: Es una enfermedad por la que se forman células malignas (cancerosas) en el revestimiento del estómago, las personas que tienen esta enfermedad son porque presentan factores de riesgos como son el tabaquismo y una dieta de alimentos procesados o con mucha sal.

Pancreatitis: Esto ocurre cuando las enzimas digestivas comienzan a digerir el páncreas, presentando una inflamación del órgano.

Existen otras enfermedades como:

- Cirrosis biliar
- Trastornos del hígado en enfermedades infecciosas y parasitarias
- Trastornos del hígado de otras enfermedades como: granulomatosis hepática en beriliosis, sarcoidosis
- Hipertensión portal
- Colangitis
- Obstrucción de la vía biliar
- Colescisto – Pancreatitis crónica
- Pancreatitis crónica: alcohólica, infecciosa, etc.
- Hernia inguinal
- Hernia umbilical.

Enseguida hablaré del sistema nervioso, en cuanto a su fisiología:

Tiene múltiples funciones, entre ellas recibir y procesar toda la información que proviene tanto del interior del cuerpo como del entorno, con el fin de regular el funcionamiento de los demás órganos y sistemas. Esta acción la puede llevar a cabo de forma directa o en colaboración con el sistema endocrino mediante la regulación de la liberación de diferentes hormonas.

Está formado principalmente por dos tipos de células, las neuronas y las células gliales.

1. La neurona es la célula fundamental, se encarga de procesar y transmitir la información a través de todo el sistema nervioso.

2. Las células gliales (llamadas también glía o neuroglía), son células que realizan la función de soporte y protección de las neuronas. Las neuronas no pueden funcionar en ausencia de las células gliales.

Las neuronas, tienen unas características que las diferencian de las demás células del cuerpo: poseen unas prolongaciones de gran longitud y tienen escasa capacidad de regenerarse. Por esta razón, algunas enfermedades neurológicas pueden ser progresivas.

El Sistema Nervioso se divide en dos partes:

1. Sistema Nervioso Periférico: Formado por las prolongaciones o trayectos nerviosos que salen de la médula espinal hacia los diferentes tejidos.

2. Sistema Nervioso Central: Formado por el encéfalo (que incluye el cerebro, el cerebelo y el tronco encefálico) y la médula espinal.

Ahora bien, en este sistema también se derivan trastornos los cuales podemos definir qué, son enfermedades del sistema nervioso central y periférico, es decir, se presentan en cerebro, columna vertebral y múltiples nervios que conectan a ambos.

Algunos de los más comunes son la epilepsia, el alzheimer y otras demencias, accidentes cerebrovasculares, la migraña y otras cefalalgias, la esclerosis múltiple, la enfermedad de Parkinson, infecciones neurológicas, tumores cerebrales, afecciones traumáticas del sistema nervioso tales como traumatismos craneoencefálicos y trastornos causados por la desnutrición.

Según la OMS, cientos de millones de personas en todo el mundo sufren un trastorno neurológico. Más de 6 millones de personas mueren cada año por accidentes cerebrovasculares y más del 80% de estas muertes se producen en países de ingresos bajos o medianos.

Al menos 50 millones de personas en todo el mundo padecen epilepsia y según los cálculos, 47.5 millones padecen demencia, con un diagnóstico de 7.7 millones de casos nuevos al año. La enfermedad de alzheimer es la causa más común de demencia y la migraña es superior al 10% en todo el mundo.

Además de esto, el sistema nervioso puede verse afectado por numerosas infecciones bacterianas como la tuberculosis y la meningitis, víricas como el VIH, enterovirus, virus del Nilo Occidental y virus de Zika, fúngicas como el Cryptococcus y parasitarias como el paludismo y la enfermedad de Chagas.

Factores de riesgo y prevención

Las enfermedades neurológicas incluyen entre sus factores de riesgo: la genética, la edad, el consumo de tabaco, drogas y/o alcohol, una dieta poco saludable, así como inactividad física. En algunos casos, la contaminación y las lesiones craneales también son una causal importante.

Una vida con hábitos saludables ayudará a disminuir el riesgo de padecer una de estas enfermedades, comer sanamente, evitar el consumo cigarro y llevar una vida activa con actividad física frecuente pueden funcionar como medidas preventivas.

Por ultimo en cuanto a su tratamiento:

Aunque algunas de estas enfermedades no tienen cura, algunas otras pueden controlarse o en su caso, pueden mitigar los síntomas con un diagnóstico oportuno y un tratamiento adecuado.

CONCLUSIÓN

Como bien se puede observar en la lectura, estos dos sistemas están formados por órganos que son de vital importancia para nuestro funcionamiento, pero nuestra mala alimentación, vicios y estilos de vida son factores sumamente relevantes para desarrollar alguna fisiopatología, por eso es muy importante como saber prevenirlas y evitar vivir con una enfermedad.

BIBLIOGRAFÍA

<https://centromedicoabc.com/revista-digital/trastornos-neurologicos-mas-comunes/>

LIBROS DE CONSULTA/LIC EN ENFERMERIA/ 5TO CUATRIMESTRE/ LC-LEN502